

ANTONIO CRUZ ROMERO

(María, Almería, 1978). Poeta, narrador, traductor y neerlandista, ha cursado estudios de Magisterio y Ciencias judaicas, y es titulado como profesor de conservatorio. Se dedica a la enseñanza. Ha publicado *Cuentos macabros* (Ravenwood Books, 2014), las novelas *El banquete: crónica de un ajusticiamiento* (Instituto de Estudios Almerienses, 2017) y *La conjura de las tabernas* (Instituto de Estudios Almerienses, 2025), así como los poemarios *Grecia: guía de viaje para poetas y antipoetas* (Letras Cascabeleras Editorial, 2016), *Una habitación de hospital con vistas al mar* (Letras Cascabeleras Editorial, 2018) y *Flores enfermas* (Libros del Aire, 2023).



CELOSÍA

Me enviaste una fotografía: llevabas un vestido verde
de rayas zigzagüeantes y altas botas blancas,
me explicaste los planes que tenías y que hacía frío
pero el sol brillaba como sólo allí lo puede hacer;
y me di cuenta de que me había convertido en un odiador
de las ciudades en las que viven quienes yo más amo,
y que a la lista tendría que añadir otra más,
y sentí celos de Madrid, de sus calles y de sus rincones,
de su cielo y de sus nubes, que te podían contemplar,
y yo no.

OTROS POEMAS DE ANTONIO CRUZ ROMERO

EL PÁJARO DEL CEMENTERIO DEL ZORGVLIED

*A Sophie el día de su cumpleaños,
tan delicada como aquel pájaro del Zorgvlied.*

Nunca había visto un pájaro tan bello como ese,
porque incluso aquí al Sur ha llegado el cruel invierno,
y por ello sigo pensando en aquel delicado pájaro
que en el verano vino volando a mi encuentro
bajo la obscuridad de un olmo del camposanto,
soñando aún con su grácil y diminuto cuerpo,
que por unos segundos me observó,
junto a la tumba del poeta al que rezaba,
luego me acerqué para tocarlo, pero alzó el vuelo.
¡Y aún me pregunto cuál sería el nombre de ese pájaro,
y qué quería de mí, y sobre todo: qué quería yo de él!
Lo sé: nunca volveré a ver un ser tan hermoso con alas.

LA INFANCIA ES UN RUMOR

Mi infancia fue contemplar el ojo de cristal
de mi tía-abuela durmiendo en el sofá.

Mi infancia son recuerdos de veranos,
de paredes encaladas, puertas abiertas
y siestas hasta el anochecer;
mi infancia fue el olor a matamoscas
que por las ventanas entraban al atardecer.

Mi infancia fue escuchar rumores
en una grasienta caracola, alejada
y desterrada del prístino mar,
juegos y balones junto al muro
derrumbado del soleado cementerio,
con sus muertos eternamente mudos,
tan solos, ¡y esperándonos tan quietos!

Mi infancia fue el rumor de una caracola;
mi infancia: contemplar un ojo de cristal.

COMENTARIO DEL POEMA CELOSÍA

(Las hojas anteriores son para el alumnado. Este comentario es orientativo para el profesorado. Analiza temática y estilísticamente el poema propuesto e indica pautas para ayudar al joven a crear su poema. La intención es que todos trabajemos en la misma línea, pero son solo propuestas abiertas y adaptables a la metodología de cada profesor y a la realidad de su grupo de alumnos. La concreción de las actividades ya es vuestra.)

1. Comprensión del poema.

La indagación interior de la poesía de Antonio Cruz Romero se manifiesta a veces en la obsesión por la muerte o en mostrarnos la parte oscura que muchas veces llevamos dentro y no manifestamos. En su libro *Flores enfermas* (2023), cuyo título nos recuerda *Las flores del mal* de Baudelaire, aparece la voz de un poeta que intensifica en sus poemas el drama del amor y de la muerte, que recrea a los clásicos: Wordsworth, Shakespeare, Poe... que se mueve por cementerios como los románticos y que bucea en las inquietudes vitales y literarias.

En el poema *Celosía*, del libro *Flores enfermas* aparece el tema de los celos, que se manifiesta a partir de recibir una fotografía. El poeta nos muestra cómo los celos pueden aparecer inesperadamente, como algo incontrolable y obsesivo. Nos dominan más allá de nuestros intentos de vencerlos, o se nos presentan tal vez cuando menos lo esperábamos, simplemente a partir de una descripción y de un mensaje. Subyace también bajo los celos el tema del amor, del enamoramiento como el otro extremo de una cadena al que se encuentran atados en una relación casi invisible de causa y efecto. “De los celos mi amor ha procedido” dirá Lope en *El perro del hortelano*.

En el poema podemos diferenciar dos partes: una más expositiva con la descripción de una fotografía y una explicación, que ocupan los cuatro primeros versos y otra reflexiva donde se manifiestan los celos a partir del verso cinco y que surge como consecuencia de lo contado en la primera parte.

En la primera parte es una fotografía (v.1) donde se describe al tú del poema (“llevabas un vestido verde / de rayas zigzagueantes y altas botas blancas”) el desencadenante de los celos posteriores que van apareciendo poco a poco, y que se ven intensificados por la explicación de los versos tres y cuatro. A partir del verso cinco se inicia la reflexión que empieza con la idea principal: el yo poético convertido en un “odiador de las ciudades en las que viven quien yo más amo”. Se intensifica el concepto con la idea de la reincidencia (v.7) “a la lista tendría que añadir otra más” y se cierra con los dos últimos versos donde el “allí” inconcreto de los versos anteriores ahora se concreta en “Madrid” nueva ciudad de la que siente celos y que describe en una enumeración (calles, rincones, cielo, nubes) donde el uso del posesivo “sus” intensifica esta idea de los celos. El poema termina con ese contraste de sentimientos entre la ciudad personificada que contempla al tú poético y el yo poético que no puede hacerlo.

El poema está escrito en versos largos sin medida ni rima. El ritmo lo marca el contraste de las dos partes del poema y el empleo de la anáfora “y” en varios versos, así como las dos enumeraciones de los versos 1 y 2, 8 y 9.

2. Creación de un poema.

A partir de la comprensión haremos una valoración del poema, de su capacidad comunicativa y estableceremos un debate sobre el tema de los celos y del amor: sus límites, sus características...

El poema de nuestro alumnado partirá de esta relación amor – celos y podrá tratarse en sus diferentes aspectos: como una crítica, como un reconocimiento, como una obsesión enfermiza, como un camino de descubrimiento del amor. También podemos centrarnos en otro tipo de obsesiones

(juegos de ordenador, manías, móviles...), de modo que el yo poético manifieste estas actitudes reflejadas en dos partes; una primera descriptiva (causa) y otra reflexiva (consecuencia). El uso de las enumeraciones, anáforas y otros recursos ayudarán al ritmo del poema.

En cuanto a la métrica daremos libertad de metro. En la rima dejamos que el alumno rime libremente, procurando evitar rimas arbitrarias, por tanto, se aconseja rimas con pareados o con rimas alternas, si decide rimar; y si decide no rimar, debe entonces evitar rimas en versos seguidos. Como siempre si la normativa métrica impide excesivamente la expresión del joven es mejor dar prioridad al contenido. También es importante no conformarse con lo primero que se escriba, la corrección sobre el texto y los retoques son necesarios e importantes.

COMPETENCIAS CLAVE LENGUA Y LITERATURA	CRITERIOS DE EVALUACIÓN
C3 expresión oral	C3.1 C3.2
C4 comprensión escrita	C4.1 C4.2
C5 expresión escrita	C5.1 C5.2
C7 hábito lector	C6.1
C8 conocimiento de la literatura	C7.1 C7.2
	C8.1 C8.2 C8.3

Para conocer mejor al autor, adjuntamos algunos poemas más. Igualmente puede buscarse información en internet, por ejemplo, en su blog: <https://antoniocruzromero.blogspot.com/>